

LA ÉTICA GUEVARIANA, PARADIGMA PARA LA FORMACIÓN DE VALORES MORALES EN JÓVENES Y ADOLESCENTES.

Msc Santiago Acanda Brocos¹, Lic. Marlys López Monzón²

1 y 2. Filial Universitaria Dora Alonso Perico, Matanzas

Cuba

Resumen.

El trabajo tiene como objetivo la elaboración de un sistema de actividades utilizando el pensamiento ético de Ernesto Guevara que contribuyan a profundizar la educación en valores en los adolescentes y jóvenes del Consejo Popular Perico, evidenciándose en ellos conductas inadecuadas además de otras actitudes negativas como son: la falta de respeto entre las personas, la falta de confianza en las relaciones interpersonales, la indisciplina social, la negativa actitud ante el trabajo, la búsqueda de dinero o de una vida suntuosa por vías fáciles o ilegales y las acciones que tributan al detrimento medio ambiental. A partir de tal realidad se elaboró la propuesta de actividades, empleándose para su ejecución métodos del nivel teórico y empírico. Los resultados tienen una amplia aplicación práctica y un elevado significado al contribuir a la profundización de las nociones sobre los valores éticos en la sociedad actual desde la comunidad.

Palabras claves: Valores, Adolescentes, Jóvenes, Comunidad.

Ya en el siglo XIX, el apóstol cubano José Martí había afirmado que la educación empieza con la vida y no acaba sino con la muerte.

Con este mismo pensamiento, se está afirmando que la educación desempeña un papel decisivo en la determinación de la esencia humana. El acto educativo se convierte, de hecho, en uno de los centros vitales de la problemática contemporánea del hombre, es válido aclarar que toda teoría educativa coherente, en el fondo, está sostenida por una determinada filosofía del hombre, pues de la manera como se conciba la esencia humana, así se pretenderá formarlo en el proceso de educación.

El lugar que ocupa la familia y la comunidad es cada día más importante; en ella se establecen formas de comunicación determinantes para la vida y se adquieren hábitos y patrones de conducta moral y valores que mueven el desarrollo social y perspectiva de la humanidad, en función de las condiciones sociohistóricas del presente.

Decía José Martí que el fin de la educación no es hacer al hombre nulo, por el desdén o el acomodo imposible del país en que ha de vivir; sino prepararlo para vivir bueno y útil en él.

De ahí que nuestro sistema socialista tenga como objetivo la formación de un modelo de ser humano que promueva nuestro proyecto social, un ser formado en la práctica concreta, en un sistema de relaciones y actividades humanas con las que interactúa dialécticamente; que refleje y valore creadoramente su realidad y a partir de ese reflejo determina conscientemente su actuación en ella; que debe ser capaz de: autodeterminarse y protagonizar su crecimiento, su plena realización personal y la transformación de su entorno físico y social.

La práctica demuestra que en el camino hacia el cumplimiento de este objetivo rector ejerce una influencia directa el papel de la familia, la comunidad y la situación real del mundo de hoy.

Aunque en la historia de la humanidad se han encontrado diversos hombres y mujeres que a pesar de los criterios familiares o la esencia de sus raíces se han erigido como personalidades con profundos valores humanistas, generalmente según sea la ideología de las familias en que se desarrollen los adolescentes, así será la cosmovisión que del mundo adquiera este. No debe olvidarse que la familia se reconoce estatal y jurídicamente como la célula principal del funcionamiento social y como la institución básica fundamental responsable de la educación de las nuevas generaciones. Sin embargo, a la familia no se le puede normar su funcionamiento; este queda al derecho íntimo de cada hogar, así como su modo de vida, estilos y procedimientos educativos.

La participación en diversas actividades de la comunidad tales como: asamblea de circunscripción y reuniones de funcionamiento de la organización de masa del Comité de Defensa de la Revolución, se ha podido constatar poca participación y entusiasmo en las mismas por parte de los miembros de la comunidad y en especial de los adolescentes y jóvenes, además de otras actitudes negativas como son: la falta de respeto entre las personas, la falta de confianza en las relaciones interpersonales, la indisciplina social, la negativa actitud ante el trabajo y la búsqueda de dinero o de una vida suntuosa por vías fáciles o ilegales y las acciones que tributan al detrimento medio ambiental. Tales

manifestaciones en el modo de actuación de los adolescentes y jóvenes reflejan la insuficiente interiorización de los valores morales.

En tales circunstancias, se profundizó en la necesidad de trabajar intensamente en la formación de valores y cualidades morales en los y las adolescentes y jóvenes, con el fin que estos puedan afrontar el presente con sus cambios y contradicciones de una forma inteligente, optimista y protagónica, con una cultura general, científica, técnica y laboral, sustentada en la riqueza espiritual interna, dada por un conjunto de valores con un contenido moral y una orientación humanista para preservar la cubanía y la conciencia nacional y dar continuidad a la obra socialista de la Revolución Cubana.

El origen de las comunidades es tan antiguo como el hombre mismo. El hombre surge precisamente, gracias a esa vida en común, que facilita el desarrollo de la actividad conjunta para la satisfacción de las necesidades, en la cual se crean las condiciones para que aparezca la primera forma de actividad laboral y de comunicación entre los hombres.

El vínculo comunidad-desarrollo humano es tan fuerte, que mientras se daban pasos en la formación del hombre, se desarrollaba también la vida en comunidad.

En la actualidad el problema de la comunidad se encuentra en una fase reconstructiva llamando la atención a muchas organizaciones internacionales como es el caso de la Organización de Naciones Unidas, la Organización Mundial de la Salud, solo por mencionar algunas, que se han pronunciado en relación con el desarrollo comunitario, la salud y la educación comunitaria para lo que han desarrollado planes para fomentarlos.

En la literatura especializada aparecen varias definiciones de comunidad, cada una de las cuales hace mayor énfasis en determinados aspectos, en dependencia de los objetivos fundamentales de estudio y de las disciplinas desde las que se realiza dicho estudio.

Se define la comunidad como (el más pequeño grupo territorial que puede abarcar todos los aspectos de la vida social...es un grupo local lo bastante amplio como para contener todas las principales instituciones, todos los estatus e intereses que componen una sociedad. Kingsley, en 1965)

El trabajo comunitario es hoy a escala internacional, un obligado proceso alrededor del cual se tejen innumerables reflexiones, debates y discusiones. En Cuba desde el siglo pasado existen claras evidencias de trabajo comunitario muy vinculadas a las etapas de liberación nacional. Después del triunfo de la Revolución surgieron positivas posibilidades para su extensión y desarrollo, sin embargo, no es hasta la década del 90 donde se evidencia el papel del trabajo comunitario como necesidad vital y objetivo estratégico del país.

En nuestro país el trabajo comunitario integrado ha tenido su sustento en los Consejos Populares, que se manifiestan como una forma de gobierno, a nivel de barrio y pequeñas poblaciones, que tanto por la manera en que se ha concebido su organización territorial, como por su estructura y por los objetivos y funciones que puede cumplir, se corresponde con la concepción de comunidad y con las funciones que debe desempeñar en su territorio en relación con sus habitantes.

En todo proceso educativo y de transformación social claramente orientado e intencionado, la materia prima y verdaderos protagonistas del proceso, son indudablemente los miembros de la comunidad y las organizaciones populares; en una palabra, el propio pueblo.

Un estudio de la sociedad contemporánea muestra que como resultado de la globalización neoliberal se produce un desmontaje de los valores y la agresión a las identidades nacionales, al desatarse una ofensiva ideológico – cultural desde los centros de poder; lo que viene acompañado de problemas ecológicos, paz mundial, educación, cultura y sanidad, por solo citar ejemplos, tales contradicciones requieren de un enfoque teórico – práctico que conduzcan a una verdadera transformación de la sociedad en virtud del mejoramiento humano.

La educación en valores es un proceso complejo y contradictorio de transmisión y asunción de valores que se desarrolla en condiciones histórico – sociales determinadas y en el que intervienen diversos factores socializadores. Para lograr hacer verdadera y objetiva la educación de valores resulta necesario lograr una motivación que movilice a los adolescentes y jóvenes en querer hacer, logrando diferentes niveles de implicación y participación consciente y activa, comprometidos con lo que hacen, que pueden analizar, reflexionar y valorar en lo individual y lo colectivo los resultados obtenidos, donde puedan autovalorarse y evaluar lo que hacen los demás, desarrollando la autoconciencia.

El pensamiento ético cubano se enriqueció con la proyección del pensamiento revolucionario y marxista del Che Guevara. Nuevas normas y valores morales se incorporaron dentro de la concepción ético – humanista generada por las transformaciones sociales, que regulan las relaciones interpersonales de los individuos en relación con la comprensión del papel de la mujer y su lugar como sujeto activo del proceso histórico junto al hombre.

Su pensamiento constituye un rico manantial de ideas revolucionarias, donde se destaca su fidelidad a los principios del Marxismo Leninismo. Cuando se busca en su pensamiento ético rápidamente se percibe que su núcleo central está constituido por la concepción del hombre nuevo y de su correspondiente formación. Se trata de la producción y autoproducción del sujeto que hará posible la estructuración de un mundo de equidad y justicia social.

Su concepción ética adquiere una dimensión política ideológica cuando esboza las cualidades a las que se debe aspirar formar en la juventud, enfatizó de manera especial en cuestiones como la sensibilidad ante los problemas del hombre, el amor al estudio, la modestia, la sencillez, la solidaridad, la inconformidad ante lo mal hecho, la intransigencia contra la injusticia y el formalismo; tales cualidades dignifican a este hombre nuevo y lo convierten en ejemplo vivo. De igual forma consideraba el colectivismo como una importantísima cualidad del hombre socialista cubano, así como el trabajo. Por lo que alcanzar su ejemplo se convierte en una máxima para cada generación de cubanos.

La labor que durante toda su vida desarrolló sobre la base de su ejemplo, hace que sea precisamente él y no otro el modelo que se escoge para el desarrollo de la propuesta de actividades a desarrollar con los adolescentes y jóvenes del Consejo Popular Perico.

Sistema de actividades

Actividad # 1: Seguimos tu ejemplo. Objetivo: destacar las cualidades morales de Ernesto Guevara que lo convierten en ejemplo para las nuevas generaciones de cubanos.

Actividad # 2: Che: hombre y amigo Objetivo: Valorar las condiciones morales de Ernesto Guevara mediante una conversación imaginaria con sus familiares y amigos.

Actividad #3: Somos compañeros que es más importante. Objetivo: Demostrar la importancia del compañerismo y la amistad a partir de una anécdota.

Actividad # 4: El Che por América. Objetivo: Valorar la actitud humanista del Che y su amigo Granado mostrada en sus recorridos por América a través de la película Diarios de Motocicleta.

Actividad # 5: Viajando con el Che por América. Objetivo: Estimular el conocimiento de los viajes del Che por América por la influencia que tienen sus vivencias en su formación humanista.

Actividad # 6: Apasionados por el ajedrez. Objetivo: Estimular la práctica del juego ciencia a partir del ejemplo del Che.

Actividad # 7: Che: Pasajes de la Guerra Revolucionaria Objetivo: Valorar los rasgos de humanismo presentes en el modo de actuación del Che reflejado en fragmentos del libro Pasajes de la Guerra Revolucionaria.

Actividad # 8: La Guerra de Liberación Objetivo: Valorar el carácter humanista del Che en las condiciones que se desarrolló la Guerra de Liberación Nacional.

Actividad # 9: Ejercita y aprende. Objetivo: Demostrar conocimientos adquiridos sobre la vida de Ernesto Guevara a partir de un crucigrama.

Actividad # 10: Actúo con el ejemplo del Che. Objetivo: Comprobar rasgos humanistas en sus modo de actuación a partir del ejemplo del Che.

Conclusiones

La profundización de las nociones sobre los valores éticos constituye una de las tareas fundamentales aprobadas por el Comité Central del Partido en el Programa Director para el Reforzamiento de Valores en la Sociedad Actual. El sistema de actividades propuesto utilizando la ética de Ernesto Guevara estimula un pensamiento reflexivo, productivo y creador, favoreciendo el desenvolvimiento de actitudes positivas en los adolescentes y jóvenes, para de este modo contribuir al desarrollo de una valoración más integral de la realidad circundante, influyendo de forma directa en los modos de actuación a partir del ejemplo de la personalidad de Ernesto Guevara.

Bibliografía

BÁXTER PÉREZ, E.: La Formación de valores. Una tarea pedagógica. Ed. Pueblo y Educación. La Habana , 1989

_____ : Educar en valores tarea y reto de la sociedad.: Ed. Pueblo y Educación. La Habana , 2007

BLANCO PÉREZ, A. y otros: Fundamentos metodológicos para la formación de valores.--ISPEJV, 2000.

BORREGO DÍAZ, O.: Che el camino del fuego. Ed. Imagen Contemporánea. La Habana, 2005.

CHACÓN ARTEAGA, N. Y L. ABREU MEJIAS: Curso 28 Educación en valores en la formación permanente y en el trabajo sindical: Experiencia cubana. Pedagogía 2007, La Habana.

CONSTITUCIÓN DE LA REPÚBLICA DE CUBA. Ed. Enrique Núñez Rodríguez. Villa Clara, 2009.

GUEVARA DE LA SERNA, E.: El socialismo y el hombre en Cuba. Ed. Política. La Habana , 1988.

GUEVARA LYNCH, E.: Mi hijo el Che. Ed. Arte y Literatura. La Habana, 1988.

IGLESIAS LEYVA, J.: De la Sierra Maestra al Escambray. Ed. Letras Cubanas. La Habana, 2002.

MARTÍ PÉREZ J.: La Edad de Oro. Ed. Pueblo y Educación. La Habana, 2009.

_____ : Obras Completas t.5 Ed. Ciencias Sociales. La Habana, 1983.

MARTÍNEZ HEREDIA, F.: El Che Guevara: Los 60' s y los 90' s. Revista Acuario. No 6/ 1995.

MIRANDA FERNÁNDEZ, A.: Cuando Che era Ernestito. Ed. Abril. La Habana, 1983.

_____ : Che, recuerdos en ráfaga. Ed. Ciencias Sociales. La Habana, 1991.

PARTIDO COMUNISTA DE CUBA: Programa director para el reforzamiento de valores fundamentales en la sociedad cubana actual. Comité central. La Habana, 2006.

PELÍCULA: Diarios de motocicleta. Dirigida por Walter Salles, 2004.

SÁNCHEZ, E.: Psicología social aplicada y participación: metodología general. Ed. Ciencias Sociales. La Habana, 2004.

VILLEGAS TAMAYO, H.: Pombo un Hombre de la Guerrilla del Che. Ed. Política. La Habana, 1996.